

Conferencia Mundial de Mujeres PARIS

‘SEGURIDAD CIUDADANA Y MUJERES SIN MIEDO’

Intervención de la Presidenta de EUDL, Ibone Bengoetxea

1 de febrero de 2013, Ayuntamiento de Paris (Francia)

Sólo desde la defensa de la ciudadanía de las mujeres y de la denuncia de las causas estructurales de las desigualdades de género, conseguiremos construir entornos de vida incluyentes y seguros para las mujeres.

Esta intervención exige cooperación interinstitucional a nivel de municipio y región pero también necesita de sinergias a nivel global. Como este Congreso y el resto de foros internacionales, donde podemos intercambiar lecciones aprendidas en los distintos rincones del mundo (en esta mesa estamos Europa, Asia, América, África). Este flujo de experiencias nos ayuda a lograr avances de mayor envergadura, nos ayuda a construir municipios y regiones incluyentes, seguras y habitables para las mujeres y los hombres que componen nuestra ciudadanía.

La seguridad pública, como muchas otras áreas, también está marcada por un importante sesgo androcéntrico. La labor de protección ha sido tradicionalmente un “asunto de hombres” (*men business*) y este enfoque ha condicionado las políticas públicas en: a quién se dirigen, a qué responden y cómo. Desde Euskadi se está trabajando para corregir esta situación. Así, mi intención es explicar la trayectoria que se está dando en torno a esta cuestión ya que considero que el intercambio de buenas prácticas es fundamental para conseguir ciudades más seguras para las mujeres. Y si la experiencia seguida por nosotras y nosotros puede servir de ejemplo para alguna institución supondrá un gran espaldarazo a nuestra gestión.

Conviene indicar que la Comunidad Autónoma del País Vasco tiene una distribución administrativa compleja en el que encontramos a Gobierno Vasco, tres Diputaciones Forales (una por territorio) y ayuntamientos, representados por la Asociación de Municipios Vascos -Eudel. Cada institución dispone de ámbitos competenciales y perfil

político diferente, lo que implica grandes diferencias en el abordaje de muchas cuestiones de claro contenido social.

Pero es importante resaltar que en el ámbito de la violencia contra las mujeres, se ha podido establecer una política común. Todas las instituciones vascas estamos implicadas en este tema y somos conscientes de lo mucho que urge dar respuesta a un problema que preocupa, y mucho, a las ciudadanas vascas.

Según una encuesta realizada en mayo de 2012 por la Dirección de Atención a las Víctimas de la Violencia de Género, se extrajo que un 82,2% percibe la violencia contra las mujeres como un tema muy grave. A esto hay que añadir que un 66,9% percibe que ha habido un aumento de la misma en los últimos años. Y un dato que nos parece francamente preocupante, el 19,7% de las mujeres se sienten “nada seguras” andando solas durante la noche en la zona en la que viven frente al 3,8% de los hombres.

Las cifras constatan una realidad, pero sigue habiendo preguntas: ¿por qué una mujer tiene miedo a moverse sola por su ciudad? ¿la inseguridad está sólo fuera o también nos sentimos inseguras en nuestro entorno más cercano?

Y es que **medir los niveles de inseguridad exclusivamente a partir de las denuncias registradas entraña el riesgo de obviar una parte del problema, la que no se ve porque no se denuncia.** Es un hecho que gran parte de los abusos contra las mujeres, incluso los más graves, se producen dentro del propio domicilio, dentro del ámbito convivencial, donde hay muchas ‘microviolencias’ que no se denuncian o que ni siquiera están tipificadas como delito por la Ley.

Todo ello hace necesaria una nueva definición del concepto de seguridad más incluyente, que incorpore la perspectiva de género y que sirva de base para desarrollar unas políticas públicas dirigidas a garantizar la seguridad cotidiana de las mujeres a través de su empoderamiento.

Esta propuesta que planteo es el modelo seguido por '**Berdinsarea**', la **Red de Municipios Vascos** comprometidos por la Igualdad y en contra de la violencia de género. Esta red **representa al 75% de la población vasca** y sigue sumando cada año nuevas adhesiones. Berdinsarea coordina las políticas locales de igualdad, con criterios comunes para todo Euskadi, y su trabajo ha favorecido el impulso de unas políticas de seguridad con un enfoque incluyente, diseñadas para las mujeres.

La dinámica de trabajo se basa en la participación y en la gobernanza multinivel. En la Red están todos los niveles institucionales (ayuntamientos, diputaciones y gobierno vasco), de distintos colores políticos, esto implica llegar a acuerdos. Así, el consenso sostiene la legitimidad de las iniciativas y fomenta sinergias para hacerlas más productivas.

Citaré brevemente algunas de las acciones llevadas a cabo en el marco de esta Red:

Beldur Barik

Un paradigma del frente común que forman todas las instituciones vascas en la prevención de la violencia de género es Beldur Barik (que en euskera significa "sin miedo"). Es un programa socioeducativo de acción municipal dirigido a sensibilizar al sector más joven de la población, chicas y chicos desde los 12 a los 26 años. Es un proyecto que iniciamos en 1999 como **experiencia pionera porque "va a la raíz", al germen de la violencia que - como revelan las estadísticas- se produce a edad temprana, en las primeras relaciones afectivas y sexuales**. Como muestra este dato: En el 35% de los casos de violencia de género que tuvieron lugar el año pasado en Euskadi la víctima no superaba los 30 años y un 6% era menor de edad (*Fte. Interior GOVA*)

En la Asociación de Municipios Vascos acompañamos a los ayuntamientos a iniciar procesos de trabajo con la ciudadanía joven de sus municipios. **Les enseñamos a "desenmascarar" todas las expresiones de la violencia y les dotamos de herramientas prácticas para rechazarlas y enfrentarlas**. Estas herramientas las incorporamos a su estilo de vida y en su ámbito de convivencia. Pueden ser desde guías didácticas para el profesorado hasta concursos o talleres artísticos para fomentar la expresión de emociones.

Frente al victimismo, el proyecto BELDUR BARIK apuesta por adoptar una actitud positiva, a través del empoderamiento de las chicas e involucrando también a los chicos. Otorga a la juventud un papel protagonista en el cambio de modelo hacia la sociedad igualitaria que queremos para nuestros municipios y regiones.

Mapas de la ciudad prohibida

Refiriéndome ahora al enfoque de la seguridad desde un punto de vista del diseño urbano, en muchos de nuestros municipios se han realizado mapas de la ciudad prohibida. **Muchos ayuntamientos vascos que se han implicado en esta iniciativa han conseguido que las mujeres participen en estos procesos.** Esto ha supuesto, en un primer momento, que ellas sean conscientes de los puntos de riesgo que pueda haber en sus ciudades o pueblos y puedan implicarse en su detección. En un segundo momento, que las administraciones públicas dispongan de información para saber dónde poder realizar mejoras, y en un último momento, los mapas de la ciudad prohibida han servido para sensibilizar a toda la población del municipio sobre aspectos vinculados a la propia estructura de la ciudad o pueblo que sino hubieran pasado inadvertidos.

Asimismo quiero mencionar un proceso que se ha liderado desde Eudel sobre los **protocolos municipales para la atención a las víctimas en coordinación interinstitucional.** Esto ha supuesto una formación a todos aquellos municipios interesados en elaborar un protocolo, bien municipal o mancomunado, así como una asistencia técnica en el proceso de su elaboración.

En los protocolos las Instituciones trabajan por ofrecer una respuesta de manera coordinada en todos los ámbitos (policial, socio-sanitario, psicológico...). Hay que señalar que para la realización de estos protocolos existe subvención desde el Gobierno Vasco.

Basqueskola

Y para acabar, vuelvo a subrayar que la espina dorsal de toda intervención pública en materia de seguridad debe ser el empoderamiento de las mujeres. Por eso desde la Asociación de Municipios Vascos impulsamos el año pasado una escuela para las mujeres electas locales, la Virginia Woolf Basqueskola.

Inspirándonos en la obra de la escritora y feminista, con Basqueskola queremos ofrecer una “habitación propia” para las mujeres electas, quienes se enfrentan a mayores obstáculos que sus compañeros para ejercer su trabajo político diario en los ayuntamientos. En esta escuela aprenden a empoderarse, de manera individual y también colectiva, reforzando sus capacidades profesionales y personales. Esto repercute en un beneficio para la población del municipio, **porque a través del impulso de alcaldesas y concejales la equidad de género se impregna en toda la gestión municipal y en la prestación de los servicios públicos.**